

Descubren un esqueleto de bóvido que vivió hace 3,1 millones de años

Es el decimocuarto hallado en las excavaciones del yacimiento del Camp dels Ninots de Caldes de Malavella

Girona | 11/06/2013 - 17:03h



Un esqueleto de bóvido de 3,1 millones de años en Caldes de Malavella iphes/gerard campeny

Caldes de Malavella. (Agencias).- La última campaña arqueológica realizada en el Camp dels Ninots de Caldes de Malavella (Girona) en mayo pasado ha permitido descubrir un nuevo **esqueleto entero** de bóvido que data de hace 3,1 millones de años y en conexión anatómica, es decir, con la **estructura original intacta**. En los diez años de excavaciones en este yacimiento de Caldes de Malavella (Selva) de 30.000 metros cuadrados se han encontrado **trece esqueletos más** de bóvido.

Junto con este nuevo hallazgo, se han recuperado numerosas huellas vegetales, peces y pequeños vertebrados que facilitarán la reconstrucción paleoambiental de este antiguo lago situado en el cráter de un volcán. De forma paralela, se han iniciado las gestiones para declararlo Bien Cultural de Interés Nacional (BCIN).

Durante la campaña, realizada desde el 2 hasta el 31 de mayo, han intervenido cerca de 30 investigadores provenientes de universidades y centros de investigación de España y del extranjero, y de disciplinas tan diversas como la geología, la biología, la paleontología, la arqueología y la restauración. El proyecto de investigación del Camp dels Ninots está dirigido por Jordi Agustí, Bruno Gómez y Gerard Campeny, los tres miembros de Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Social (IPHES).

Dos zonas de un antiguo volcán

En esta ocasión, la excavación se ha concentrado en dos puntos del volcán: uno, en el extremo norte, llamado sector Cateura, y el otro, en el extremo sur, conocido como Ca n'Argilera. En ambos emplazamientos, separados aproximadamente por 600 metros de distancia, se ha trabajado simultáneamente, y se ha obtenido abundante material paleontológico y paleobotánico.

El esqueleto de bóvido pertenece a la especie *Alephis tigneresi* y se ha encontrado en el sector de Can Cateura este mayo, el primero que se recupera en esta zona del yacimiento. "El hecho de encontrarse a más de 600 metros de distancia de los descubiertos en campañas anteriores, demuestra la gran densidad de restos paleontológicos repartidos por toda la superficie del cráter del volcán", observan Bruno Gómez y Gerard Campeny.

Se trata de un esqueleto entero y en conexión anatómica que corresponde a un individuo adulto, y que, junto con los 13 esqueletos de esta misma especie recuperados en campañas de excavación anteriores, "proporcionará importante información para conocer tanto la evolución de estos bóvidos como de sus dinámicas sociales", recalcaron dichos arqueólogos.

Esqueletos de grandes vertebrados

Junto con los restos de grandes vertebrados, durante la campaña de excavación de este año cabe destacar también la localización de cientos de restos de pequeños vertebrados, entre anfibios, reptiles y peces. De estos últimos, probablemente los más abundantes en el Camp dels Ninots, se han recuperado numerosos esqueletos, tanto articulados como desarticulados. La mayoría de estos peces son carpas de lago del orden de los Cypriniformes, de las cuales se han podido identificar hasta tres especies diferentes. Entre los hallazgos, destaca un ejemplar en perfecto estado de conservación, lo que confirma que los sedimentos de este yacimiento son "excelentes" para la preservación de este tipo de fósiles. Estos restos han captado la atención de investigadores del Laboratorio de Paleobiología y Paleoecología del Instituto de Geología de Praga, que se han desplazado a Caldes de Malavella para estudiarlos 'in situ'.

Durante el tiempo que estuvo activo, este lago atrajo a un gran número de animales, para los que este entorno era un espacio ideal para vivir y para encontrar agua y alimento. Estos animales, no obstante, murieron repentinamente, por causas que aún hoy se desconocen, y sus esqueletos quedaron depositados en el fondo del lago. Los trabajos de excavación consisten en el desmontaje horizontal de las capas arcillosas del fondo del lago para desenterrar y recuperar los esqueletos.

A día de hoy se han obtenido 22 esqueletos de grandes vertebrados, entre rinocerontes, bóvidos y tapires, junto con numerosos restos de anfibios, reptiles, peces y aves. El volcán del Camp dels Ninots forma parte de un volcán originado a finales del Plioceno y en el cráter se formó un lago. Tiene una superficie aproximada de 250.000 metros cuadrados, con unos 60 metros de profundidad, actualmente ocupada por campos de cultivo.

Hallazgos vegetales

Los estudios geológicos que están llevando a cabo investigadores de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), de la Universidad de Barcelona (UB) y del Instituto de Ciencias de la Tierra Jaume Almera (CSIC) permitirán conocer la génesis de este volcán desde el momento de su formación hasta el relleno de su cráter. Durante esta campaña se han realizado múltiples estudios de geofísica para conocer con exactitud las dimensiones del volcán, su relleno y su morfología.

Hasta ahora, los estudios realizados sobre las macrorestes vegetales (huellas de hojas, frutos, o troncos) han permitido reconstruir con detalle el paisaje dominante de este entorno desde el momento que se formó el lago hasta que éste se secó y se llenó de sedimento. Actualmente, se cuenta ya con miles de huellas vegetales de las especies que habían habitado. El estudio que han hecho desde el Instituto Geológico y Minero de España (IGME) describe varias líneas de vegetación del entorno inmediato del lago. De esta manera, se han documentado plantas acuáticas que debían conformar densas praderas subacuáticas, entre las cuales se han recuperado ejemplares del género *Cabomba*, típicos de regiones tropicales, y del género *Ranunculus*, ampliamente distribuido en la geografía de la Península Ibérica.

También se ha registrado una gran cantidad de plantas anfibias, que vivían sumergidas en zonas poco profundas y someras. Este es el caso de las lindes, de las cañas y de los esparganis, que tienen las raíces y los rizomas sumergidos en el agua, y los tallos, las hojas y las inflorescencias, emergidas. En los bordes de estas zonas pantanosas se desarrolló un bosque de ribera, constituido fundamentalmente por alisos, si bien se han documentado otras especies vegetales, como los chopos, los sauces, los plataneros, entre otros.